



Gioia Liu YuanYuan
Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús

Josefina 2018

Provincia de Italia

Me llamo Gioia Liu YuanYuan, nací en Asia el 14 de septiembre de 1984. Tengo 3 hermanas y un hermano, yo soy la segunda, mi madre trabaja en casa y mi padre es médico en el hospital de mi pueblo.

La vocación es un don que el Señor da a quien quiere y cuando quiere, Él nos llama, nos ama y nos acepta como somos. Desde pequeña deseaba ser religiosa, aunque no sabía lo que realmente significaba. Con 12 años vi por primera vez a las religiosas de mi diócesis, ellas vinieron a darnos la catequesis para preparar la primera comunión. A los 17 años, concretamente el 15 de agosto (fiesta de la Asunción de María), hice la primera Comunión, en aquel momento sentí su llamada y el fuerte deseo en mi corazón de ser toda suya, seguirlo durante toda mi vida... Tras pasar por muchas dificultades familiares decidí huir de casa y realizar mi deseo de seguir al Señor.

Los primeros años, como religiosa, fueron para mí un camino donde pude descubrir la belleza de la vida hospitalaria

El 23 de noviembre de 2007 empecé mi experiencia, el 5 de abril de 2010 comencé el postulado en Viterbo (Italia) y el 26 de septiembre de 2010 el noviciado, también en Viterbo, tras estas etapas el 16 de septiembre de 2012 hice la primera profesión. Los primeros años, como religiosa, fueron para mí un camino donde pude descubrir la belleza de la vida hospitalaria. Primero **descubriendo al Señor cuyo amor fue creciendo en mi interior como una semilla.** Segundo descubriendo a los enfermos, un valor muchas veces despreciado por el mundo pero en los que puedo contemplar la belleza del rostro del Señor, doliente por amor. El tercer descubrimiento fue el maravilloso patrimonio espiritual de nuestra Congregación, es una riqueza inmensa que el Señor nos ha dado a través de sus amados siervos: san Benito Menni, Venerable M^a Josefa Recio y M^a Angustias Giménez.

Doy gracias al Señor que está siempre conmigo en mi camino vocacional, su Espíritu actúa en mí. Agradezco también a la Congregación que me da la oportunidad de hacer este proceso de discernimiento vocacional, que es el "Josefinato", un año de gracia y de integración de mí ser hospitalario en todas sus dimensiones. Reconozco la llamada del Señor, que es la razón de mí ser como hermana hospitalaria, ejerciendo la caridad hospitalaria, para ser testigo de su misericordia en favor de los enfermos.

Me siento dichosa por haber sido bendecida con el don de la vocación hospitalaria, estoy segura de mi opción definitiva por Él. Estoy feliz de ser hija del Padre y esposa de Jesús.

No tengáis miedo de seguir la voz del Señor

A los jóvenes que están discerniendo sobre el camino de su propia vida, les diría que sean valientes, que no tengan miedo de seguir la voz del Señor, de confiar en Él y ponerse en sus manos. Él es amoroso, fiel y seguro, te acompañará siempre. Aprended del ejemplo de san Benito Menni: ***"Jesús mío, de mi desconfío, en Ti confío y me abandono"***

Deseo ser una verdadera y autentica hospitalaria, vivir mi consagración con alegría, paz, humildad, sencillez y entusiasmo. Espero que haya más personas necesitadas que puedan ser acogidas en nuestro servicio hospitalario y que, también, haya más personas involucradas en la misión y el carisma hospitalario.

